



Apropiarnos de éste término, es apropiarnos de nuestra historia y de nuestros derechos, hacernos constructoras y protagonistas de nuestro devenir, promueve la posibilidad de profundizar la toma de conciencia personal y colectiva en relación a que “lo personal es político”.

No por eso debemos renunciar a nuestra negritud, o a identificarnos como Negras o Negros, lo fundamental es no identificarnos con estereotipos limitantes asociados a la “raza negra”.

Estereotipos y prejuicios

La estereotipia es un proceso cognitivo natural significa la “categorización de las personas como pertenecientes a un grupo u a otro” (Hamilton, 1973) el problema se presenta cuando se limita a las personas a través de determinados prejuicios raciales, entonces los grupos caracterizados por la “raza negra” pasan a ser portadores de ciertas características que le son “propias y naturales a las o los negros”, por ejemplo, se afirma que son buenos para el deporte, para las actividades físicas, para bailar, se los ve como hipersexuadas/os, buenas limpiando o cocinando, buenas para tener y cuidar niñas/os, etc.

Estas ideas preconcebidas sobre las personas afrodescendientes y de las mujeres en particular son herencia colonial, donde las personas africanas y sus descendientes fueron deshumanizados y se les negaron derechos sobre su propio cuerpo. El sistema educativo eurocéntrico, la invisibilidad de los efectos de la trata y el tráfico esclavista en toda América Latina, así como la negación del racismo, han perpetuado la desigualdad social entre los diferentes grupos raciales existentes. La persistencia de estos prejuicios y estereotipos en el imaginario colectivo han dificultado la movilidad sociocultural y económica de esta comunidad, ocupando lugares asignados que limitan la libertad de elegir su proyecto de vida.

A continuación presentamos datos sobre la desigualdad étnico racial.

Mujeres afrodescendientes

El Instituto Nacional de las Mujeres del Ministerio de Desarrollo Social, crea en el año 20005 el Departamento de Mujeres Afrodescendientes, área responsable de transversalizar las políticas públicas de **género**, con la dimensión **étnica racial**.

MUJERES AFRODESCENDIENTES



¿Racismo en Uruguay?

En nuestro país persiste el racismo, un tipo de racismo al que la investigadora Rita Segato nombra como “el racismo de costumbre, automático o acostumbrado”. Este racismo naturalizado en las relaciones interpersonales, clasifica y excluye a las personas por apariencia física, lo que llamamos fenotipo, el mismo refiere a color de la piel, una textura del pelo y/o rasgos faciales tales como la forma de la nariz y de los labios.

La **discriminación étnico-racial** es “una manifestación del racismo, es la acción por la cual se niega a una persona o grupo de personas un trato igual o el reconocimiento de los mismos derechos” (Casaus, 2004). Muchas veces cuando hablamos de este tema surge la frase “pero los negros se discriminan entre ellos” o “los negros son más racistas”. Precisamente, el gran logro del sistema racista es convencer al grupo afectado de que todos los rasgos negativos asociados a esa raza, son ciertos: “los negros son holgazanes, lo negro es feo, sucio, promiscuo, la mota es mal pelo”. De esta manera la persona afrodescendiente habiendo internalizado la discriminación racial aprendida a través de los agentes de socialización (escuela, Estado, familia, etc), también la reproduce. A éste fenómeno le llamamos **endodiscriminación racial**.

Afrodescendientes

Definirse desde este concepto es reconocerse como **sujetas/os de derechos humanos**. La identidad afrodescendiente debe entenderse como resultado de un proceso histórico, sociocultural y político. Se ha transitado desde una identidad adjudicada por otras personas (negras/os), hacia la construcción de un concepto identitario autodefinidos como **personas con derechos específicos**. “El concepto afrodescendiente integra tres elementos relevantes que separada o conjuntamente conforman lo que llamamos identidad afrodescendiente: **elemento étnico** (construcción identitaria) **elemento racial** (construcción social) **elemento relacional** (experiencias de discriminación)”. ►

ENTRE DESIGUALDAD RACIAL Y DESIGUALDAD DE GÉNERO

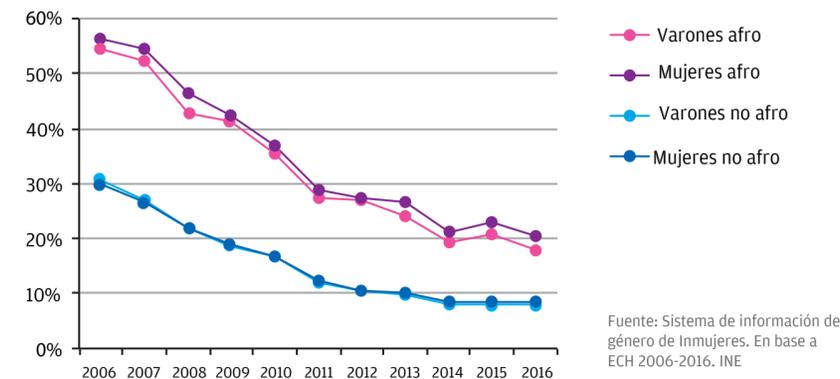


Maldonado 1478
CP. 11200. Montevideo, Uruguay
(598) 2400 03 02 interno 5000
www.inmujeres.gub.uy



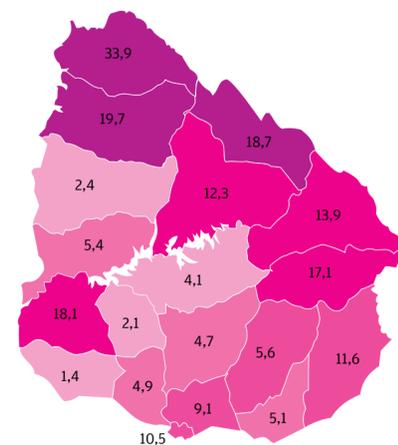
Datos de la desigualdad

Gráfico 1. Evolución del porcentaje de personas viviendo en situación de pobreza según ascendencia. Total país, 2016



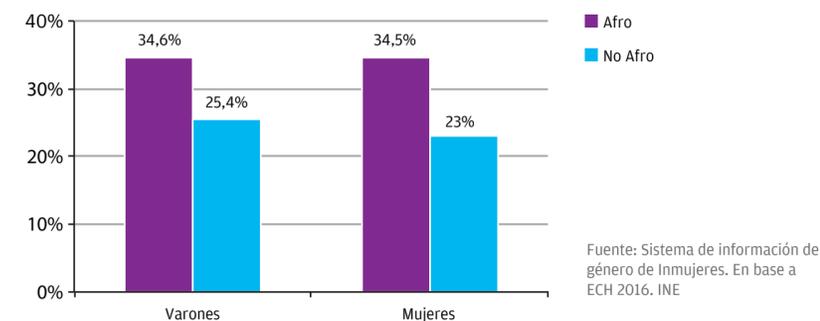
En los últimos 10 años, las personas viviendo en condición de pobreza disminuyeron de manera constante. Si bien la proporción de personas afro descendió más que la de personas no afro en el periodo, la proporción de personas afro en esta condición es casi tres veces mayor que la población no afro.

Mapa 1. Porcentaje de personas con ascendencia afro por departamento. Total país, 2016



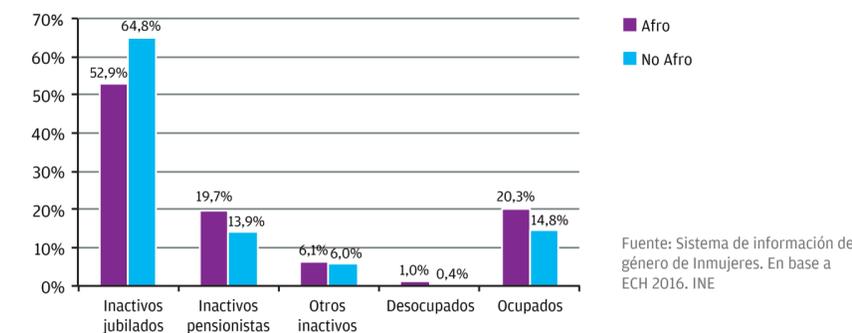
Las personas afro se concentran en el norte del país, en particular en aquellos departamentos de frontera con Brasil. Un tercio de la población de Rivera tiene ascendencia afro. Es importante señalar que en este departamento los niveles de personas viviendo por debajo de la línea de pobreza son los mayores del país.

Gráfico 2. Porcentaje de personas ocupadas que no realizan aportes a la seguridad social por sexo por ascendencia. Total país, 2016



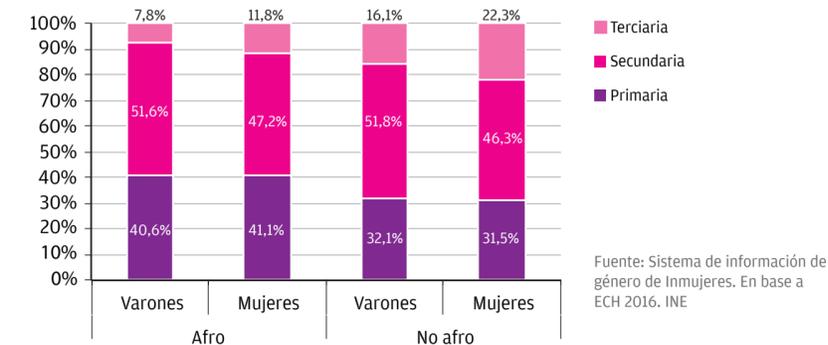
Un tercio de varones y mujeres afro tienen empleos donde no hacen aportes a la seguridad social, mientras que entre las personas no afro este porcentaje desciende a un cuarto. La seguridad social garantiza derechos presentes y futuros.

Gráfico 3. Distribución porcentual de personas de 65 años y más según su condición de actividad por sexo por ascendencia. Total país, 2016



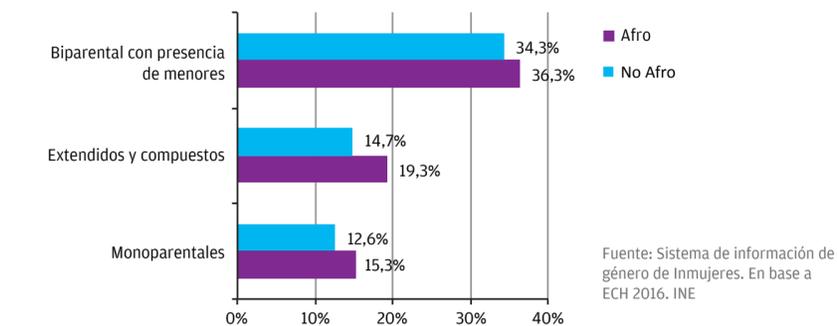
Las personas afro permanecen activas en el mercado laboral luego de los 64 años en mayor medida que las personas no afro. Actualmente hay una menor proporción de personas afro recibiendo jubilaciones que personas no afro. A su vez, estas reciben pensiones en mayor proporción.

Gráfico 4. Distribución porcentual de las personas de 24 años y más según máximo nivel educativo alcanzado por sexo por ascendencia. Total país, 2016



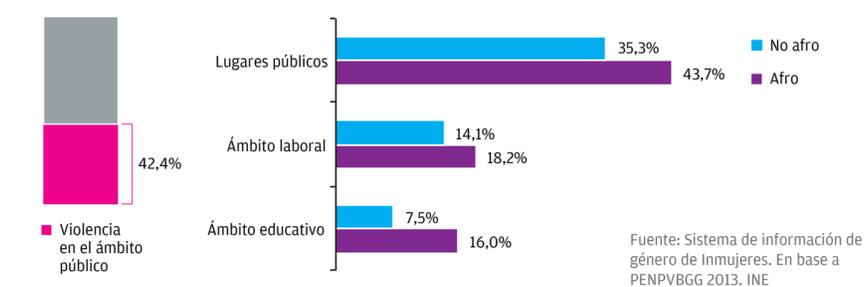
Las personas afrodescendientes alcanzan niveles educativos inferiores que las no afrodescendientes. Las mujeres alcanzan niveles educativos superiores a los de los varones en ambas poblaciones. Mientras que una de cada diez mujeres afrodescendientes completa la educación terciaria, dos de cada diez mujeres no afrodescendientes lo hace.

Gráfico 5. Porcentaje de hogares según tipo de hogar y ascendencia del jefe/a. Total país, 2016



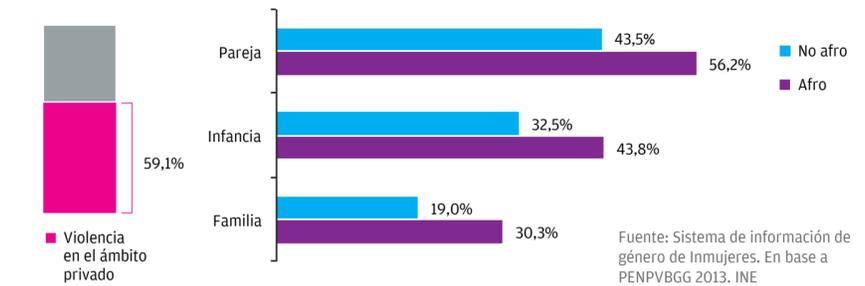
En Uruguay, un tercio de los hogares son biparentales con presencia de menores. Los hogares extendidos o compuestos son más habituales entre los hogares afro que entre los no afro (19,3% vs. 14,7%). Los hogares monoparentales tienen mayor peso entre los hogares con jefatura afro que en aquellos hogares con jefatura no afro. Estos hogares son los que requieren mayores cargas de trabajo no remunerado.

Gráfico 6. Prevalencia de VBG en el ámbito público por ámbito y ascendencia. Total país, 2013



Cuatro de cada diez mujeres han pasado por alguna situación de VBG en el ámbito público a lo largo de toda la vida. En todos los ámbitos relevados, hay mayor proporción de mujeres afro que experimentan VBG que mujeres no afro.

Gráfico 7. Prevalencia de VBG en el ámbito privado por ámbito y ascendencia. Total país, 2013



Seis de cada diez mujeres han pasado por alguna situación de VBG en el ámbito privado. La VBG en la pareja es la más habitual para mujeres afro y para mujeres no afro, seguida por la VBG en la infancia y por último en la familia. Sin embargo, la proporción de mujeres afro que atravesó algún episodio de VBG es diez puntos porcentuales mayor que la de las mujeres no afro en todos los ámbitos.